

**DOSSIER**

# **DIA DE AFRICA 2026**

**Programa de Estudios  
América Latina - África**

**Programa de Relaciones y Cooperación Sur-Sur**

# PRESENTACIÓN

El 25 de mayo de 1963 fue creada la Organización de la Unidad Africana (OUA), devenida en el año 2001 en la actual Unión Africana (UA). Por este motivo, cada 25 de mayo se celebra internacionalmente el “Día de África”. En conmemoración, desde el Programa de Estudios América Latina - África (PEALA) confeccionamos desde 2016 el presente Dossier, que nos invita a reflexionar sobre la unidad y la identidad africana a partir de la discusión de las problemáticas que interpelan al continente en la actualidad: el lugar del continente en el sistema internacional, fuertemente influenciado por poderes extrarregionales que extienden sus influencias en la región, la continuidad de problemáticas históricas que lo atraviesan y la aparición de nuevos desafíos para el desarrollo de las naciones que lo componen.

Es por ello que el Dossier reúne una serie de comentarios sobre artículos seleccionados por estudiantes y jóvenes investigadores que conforman el grupo de estudios sobre África en el marco del Programa de Relaciones y Cooperación Sur-Sur (PRECSUR) radicado en el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario.

A lo largo de los trabajos presentados se observan distintos ejes temáticos considerados de gran relevancia para África, entre los que encontramos: geopolítica, diplomacia, género, tecnología, política y migraciones. Cada uno de ellos es atravesado profundamente por factores nacionales, regionales y globales que inciden en las potencialidades y desafíos en los procesos de crecimiento y desarrollo del continente. La riqueza de enfoques y la diversidad de perspectivas reflejan la complejidad estructural que atraviesa África y permiten reflexionar sobre los múltiples factores que inciden en su presente y futuro. Es por ello que esperamos que los lectores encuentren en el Dossier insumos valiosos y un modo de visitar el continente africano en su día y comprender mejor su actualidad.

**Bruno Baravalle**  
Investigador PEALA

**Carla Morasso y Agustina Marchetti**  
Coordinadoras PEALA

## CONTENIDO

<b>ECONOMÍA - Arancel cero para África: nuevas oportunidades comerciales en el Sur Global.....</b>	<b>3</b>
<b>POLÍTICA - Selectividad en el asilo: tensiones entre Estados Unidos y Sudáfrica por el caso de los afrikáners. ....</b>	<b>5</b>
<b>TECNOLOGÍA - La estrategia de IA de África: pensada desde y para África.....</b>	<b>6</b>
<b>POLÍTICA - La represión digital en África: una nueva herramienta de gobernanza en contextos turbulentos.....</b>	<b>7</b>
<b>GEOPOLÍTICA - Rusia en África: influencia, límites y agencia africana.....</b>	<b>8</b>
<b>GÉNERO - Las mujeres africanas en ciencia y salud: un recurso escaso.....</b>	<b>10</b>
<b>SEGURIDAD - La escalada del conflicto en Mali y sus implicancias sobre la seguridad regional.....</b>	<b>11</b>
<b>GEOPOLÍTICA - La Nueva Estrategia de Togo 2026-2028 para el Sahel.....</b>	<b>12</b>

## ECONOMÍA: Arancel cero para África: nuevas oportunidades comerciales en el Sur Global

*Manuela Pérez Bustamante*

Desde el 1° de mayo de 2026, China aplica tratamiento de arancel cero al total de sus líneas arancelarias para los 53 países africanos con los que mantiene relaciones diplomáticas. La medida fue anunciada por el presidente Xi Jinping en un mensaje dirigido a la 39° Cumbre de la Unión Africana, celebrada el 14 de febrero de 2026, y representa una extensión de compromisos que venían siendo construidos desde la Cumbre del FOCAC de septiembre de 2024. El comercio bilateral China-África alcanzó los 348.000 millones de dólares en 2025, con exportaciones africanas hacia China que superaron los 123.000 millones, tras un crecimiento interanual del 17,7%.

Los efectos de esta política ya son visibles en casos concretos. En Ruanda, la empresa agrícola Fisher Global comenzó exportando un contenedor de chile seco a China en 2022; en 2023 ya exportaba alrededor de diez contenedores y actualmente envía unas 300 toneladas métricas anuales, con proyecciones de superar las 1.000 toneladas en los próximos años. El área de cultivo pasó de 15 a 300 hectáreas, y la empresa emplea hoy a 31 trabajadores permanentes y hasta 600 ocasionales. Para agricultores como Emmanuel Bihoyiki, los ingresos se triplicaron: pudo comprar tierra para sí mismo y para su familia. En el caso de Mozambique, el presidente Daniel Chapo señaló que su país buscará capitalizar el arancel cero para diversificar y ampliar sus exportaciones agropecuarias más allá del arroz, y encuadra esta apertura comercial dentro de una estrategia más amplia de cooperación con China en agricultura, turismo, infraestructura, industrialización y digitalización.

La relevancia de esta noticia para el continente radica en varios planos. En primer lugar, en el plano comercial, la eliminación de barreras arancelarias facilita el acceso de productos africanos, tanto agrícolas, como minerales y manufacturados, a uno de los mercados más grandes del mundo, con potencial de diversificar destinos exportadores para economías históricamente dependientes de pocos socios. En segundo lugar, en el plano productivo, la medida opera en conjunto con proyectos de infraestructura e industrialización ya en curso: en Mozambique, una planta procesadora de grafito financiada por China tiene proyectada una producción de 200.000 toneladas anuales, lo que implica un avance desde la exportación de materias primas hacia productos con mayor valor agregado. En el sector agrícola mozambiqueño, la cooperación técnica china ha permitido elevar los rendimientos del arroz de 1-2 toneladas por hectárea a 5-7 toneladas, con una eficiencia en el uso de la tierra que se multiplicó por diez.

En tercer lugar, en el plano geopolítico, la medida adquiere especial relevancia en un contexto de creciente proteccionismo global. El Secretario General de Naciones Unidas, António Guterres, valoró la medida china durante la Cumbre de la Unión Africana y llamó a los países desarrollados a adoptar medidas similares. El presidente de la Comisión de la Unión Africana, Mahmoud Ali Youssouf, afirmó que el trato arancelario cero de China, que califica de "muy oportuno", es particularmente vital, debido a que África soporta la peor parte de las incertidumbres mundiales, que afectan con mayor dureza a las economías africanas con vulnerabilidades estructurales que el proteccionismo agrava.

Analistas como Melaku Geboye, de la Comisión Económica para África de Naciones Unidas, señalaron que el compromiso de China con la apertura resulta tanto oportuno como significativo para el

continente, en un momento en que el sistema de gobernanza económica global atraviesa tensiones inéditas.

La política de arancel cero no opera de forma aislada, sino que se articula con las diez acciones de cooperación lanzadas en el FOCAC 2024 y con el marco más amplio de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. La combinación de acceso al mercado, inversión en infraestructura y cooperación técnica configura una apuesta de largo plazo cuya potencia transformadora dependerá, en buena medida, de la capacidad de los estados y actores económicos africanos de negociar condiciones, escalar producciones y retener valor en sus territorios.

En conclusión, la decisión china de implementar dicha política contribuirá a dismantelar aún más las barreras comerciales, profundizar la cooperación entre China y África y generar beneficios duraderos para los pueblos de China y África, abriendo nuevas vías para el avance conjunto de la modernización.

Artículo: “China's zero-tariff treatment boosts Africa's development prospects”. Disponible en: <https://english.cctv.com/2026/05/02/ARTIhXc4zKgwpRUrwBuTG6nB260502.shtml>

## **POLÍTICA: Selectividad en el asilo: tensiones entre Estados Unidos y Sudáfrica por el caso de los afrikáners.**

*Camila Victoria Salami*

Desde el año 2025, se produjo un nuevo foco de tensión entre Estados Unidos y Sudáfrica a partir de un cambio en la política de refugiados impulsado por la administración de Donald Trump. Según informó BBC, el gobierno estadounidense comenzó a priorizar el reasentamiento de ciudadanos sudafricanos pertenecientes a la minoría afrikáner, lo que generó cuestionamientos por parte del gobierno de Pretoria y reavivó tensiones diplomáticas entre ambos países.

La medida adoptada por la administración Trump implicó un cambio significativo en los criterios de admisión de refugiados. Según datos oficiales, desde octubre de 2025, de un total de más de 4.400 personas reasentadas en Estados Unidos, prácticamente la totalidad corresponde a ciudadanos de Sudáfrica, con excepción de tres casos provenientes de Afganistán. Este escenario contrasta con períodos anteriores, como el último año fiscal de la administración Biden, en el cual se admitieron más de 125.000 refugiados de múltiples nacionalidades. De esta manera se evidencia un giro hacia una política más selectiva.

Este acontecimiento ha generado fuertes tensiones diplomáticas entre Washington y Pretoria. El gobierno de Sudáfrica ha rechazado las acusaciones de persecución hacia la minoría afrikáner, señalando que carecen de evidencia y responden a una narrativa politizada. En este marco, las declaraciones de Donald Trump son importantes, afirmó que los agricultores blancos sudafricanos eran víctimas de “genocidio”, esto fue refutado por parte del presidente sudafricano Cyril Ramaphosa. Asimismo, episodios como la expulsión del embajador sudafricano en Estados Unidos evidencian el deterioro de las relaciones bilaterales.

En conclusión, la presente noticia evidencia el crecimiento de la tensión diplomática y política entre Sudáfrica y Estados Unidos. La política de refugiados no responde únicamente a criterios humanitarios, sino que también se encuentra atravesada por intereses políticos y construcciones discursivas. Lejos de priorizar una lógica universal de protección de derechos, la decisión de priorizar a los afrikáners sudafricanos puede interpretarse como una estrategia política que responde a determinadas narrativas ideológicas. En definitiva, este caso pone de manifiesto los desafíos que enfrentan los Estados al momento de equilibrar sus intereses políticos en las relaciones internacionales.

Artículo: “US has let in 4,499 refugees since October - all but three were South African”. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/articles/c4g89kkvenqo>

# TECNOLOGÍA: La estrategia de IA de África: pensada desde y para África

*Agustina Marchetti*

La Unión Africana durante su 45.ª Sesión Ordinaria, celebrada en Accra -Ghana- en 2024, aprobó la “Estrategia Continental de IA”, para promover un enfoque ético, responsable y enfocado en el desarrollo del continente, alineado con la Agenda 2063 y con los ODS.

Dicha estrategia, aboga por diversos enfoques nacionales unificados entre los Estados miembros de la UA, para afrontar las complejidades del inevitable cambio impulsado por la IA, con el objetivo de fortalecer la cooperación regional y mundial, y posicionar a África como líder en el desarrollo inclusivo y responsable de la IA.

En línea con ello, se observó el auge de centros de datos de hiperescala, la energía renovable y el tendido de cables submarinos que están acelerando la soberanía de datos y la adopción de la nube. Sudáfrica (Johannesburgo, Ciudad del Cabo), Kenia (Nairobi) y Nigeria (Lagos) son los principales nodos, con inversiones enfocadas en IA, computación en la nube y alta eficiencia energética. No obstante, el continente aún tiene grandes desafíos estructurales para superar la brecha digital, garantizar la protección de datos y evitar que la IA intensifique las desigualdades laborales.

La importancia del desarrollo de la IA para África radica en que, es una herramienta de salto cualitativo, más conocida como leapfrogging. Si se implementa con ética y capacitación local, África puede saltarse etapas tradicionales de desarrollo industrial y posicionarse a la vanguardia de la economía del conocimiento. Los días 30 de septiembre y 1 de octubre de 2025, se llevó a cabo en el marco la presidencia sudafricana del G20, la “AI for Africa Conference” en donde la UNESCO planteó una hoja de ruta ambiciosa y estructurada para guiar las acciones en los próximos años. Se propuso a través de la “Schools of Public Administration and Actors for Research and Knowledge on AI”, la formación de 15.000 funcionarios públicos africanos, sobre el uso de la inteligencia artificial y los desafíos que plantea la transformación digital.

En síntesis, el presente artículo muestra que en un contexto internacional en el que la IA, permea transversalmente todas las dimensiones de la vida humana, el continente africano no puede -ni quiere- escapar a esta dinámica. Es decir, ya no quiere ser visto solo como un consumidor de tecnología externa, sino como un conjunto de actores internacionales, capaces de moldear la Inteligencia Artificial (IA) según sus propias realidades.

Artículo : Clare O'Hagan, “IA en África: la UNESCO presenta en el G20 nuevas soluciones para su desarrollo” 30 de septiembre de 2025. Disponible en : <https://www.unesco.org/es/articles/ia-en-africa-la-unesco-presenta-en-el-g20-nuevas-soluciones-para-su-desarrollo>

## POLÍTICA: La represión digital en África: una nueva herramienta de gobernanza en contextos turbulentos

*Bruno Baravalle*

El avance de internet y las redes sociales ha transformado notoriamente el escenario político africano. En un contexto donde amplios sectores de la sociedad civil no encuentran eco en los canales tradicionales, el espacio digital se consolidó como una plataforma clave para alzar la voz y canalizar las críticas contra los regímenes gobernantes.

En contextos de inestabilidad política estos gobiernos recurren al aislamiento digital. Bajo el argumento de mantener la cohesión social, preservar la estabilidad y luchar contra los crímenes de odio, estas medidas se vuelven cada vez más frecuentes.

Durante el pasado año esta práctica que incluye el cierre total de internet, la limitación de la velocidad de conexión y el bloqueo selectivo de plataformas se consolidó como una herramienta de gobernanza en todo el continente. En total., se registraron 15 cortes de internet en distintos países, 6 de ellos ocurrieron en países de África Central.

Aunque estos bloqueos les permiten a los gobiernos ganar margen de maniobra al silenciar las voces disidentes y controlar la narrativa oficial, sus efectos trascienden la coyuntura política. El impacto alcanza a las economías nacionales, afectando actividades productivas, comerciales y financieras que se realizan por medios digitales.

En este escenario, Naciones Unidas exige el cumplimiento de criterios mínimos para implementar estas medidas: legalidad, legitimidad, necesidad y proporcionalidad. Sin embargo, en los casos de Gabón - donde el acceso a redes sociales está bloqueado desde febrero - y de Congo-Brazzaville - donde el aislamiento digital marcó el proceso electoral- ninguno de los criterios exigidos por la ONU se cumple.

Este fenómeno expone una doble dinámica. Por un lado, la consolidación de la esfera digital como un nuevo espacio de expresión política para actores emergentes y opositores. Por otro, su transformación en un terreno central de disputa política.

En este contexto, el desafío para los gobiernos africanos radica en poder regular este espacio respetando la libertad de expresión y el acceso a la información. Sin estas garantías, el aislamiento digital continuará erosionando la confianza de la sociedad civil en las instituciones gubernamentales y distanciando aún más a gobernantes de gobernados.

Artículo: "Internet shutdowns won't solve Central Africa's political crises". Disponible en: <https://issafrica.org/iss-today/internet-shutdowns-won-t-solve-central-africa-s-political-crises>

## GEOPOLÍTICA: Rusia en África: influencia, límites y agencia africana

*Martín Jorge*

El artículo “Russia in Africa: Examining Moscow’s Influence and Its Limits”, publicado por Carnegie Endowment for International Peace, ofrece una lectura particularmente valiosa para comprender el lugar de Rusia en África desde una perspectiva que escapa a las simplificaciones habituales. Lejos de presentar a Moscú como una potencia omnipresente e imparable, o como un actor marginal sin capacidad real de incidencia, el texto propone una mirada más compleja: la influencia rusa en el continente ha crecido, pero también enfrenta límites estructurales, operativos y económicos significativos.

Uno de los principales aportes del artículo radica en mostrar que la política africana de Rusia no responde a un único patrón. En el Sahel y África Central, Moscú ha desplegado una estrategia más oportunista y transaccional, aprovechando escenarios de fragilidad estatal, crisis de seguridad, golpes de Estado y descrédito de los socios occidentales, especialmente Francia. En países como Malí, Burkina Faso, Níger y República Centroafricana, Rusia logró presentarse como un proveedor alternativo de seguridad, combinando asistencia militar, contratistas armados, operaciones mediáticas y acuerdos opacos vinculados a recursos naturales. Sin embargo, esa presencia no necesariamente se traduce en estabilización efectiva ni en mejoras sostenidas para las sociedades africanas. El propio artículo advierte que Rusia corre el riesgo de reproducir errores similares a los de Francia: priorizar la respuesta militar sin abordar las causas políticas, sociales y territoriales de la violencia.

Al mismo tiempo, el texto resulta recomendable porque introduce una dimensión muchas veces subestimada en los análisis occidentales: la agencia africana. Los gobiernos africanos no aparecen simplemente como receptores pasivos de la influencia rusa, sino como actores que también instrumentalizan esa relación para ampliar márgenes de autonomía, diversificar alianzas, negociar mejores condiciones con otros socios y ganar centralidad en un sistema internacional cada vez más competitivo. En este punto, la relación con Rusia se inscribe en un escenario más amplio de multipolaridad, donde China, Turquía, los países del Golfo, Estados Unidos y la Unión Europea también disputan espacios de influencia en el continente.

Otro elemento central del artículo es la comparación entre regiones. Mientras que en el Sahel la presencia rusa se asocia a acuerdos de seguridad de corto plazo, supervivencia de regímenes y acceso a recursos, en África Austral existen vínculos más históricos, políticos e institucionalizados, sostenidos en la memoria de la cooperación soviética con movimientos de liberación nacional. Países como Sudáfrica, Angola o Mozambique mantienen relaciones con Moscú que no pueden reducirse únicamente a cálculos coyunturales, sino que se apoyan en trayectorias diplomáticas, afinidades discursivas sobre la multipolaridad y redes políticas construidas durante décadas.

La lectura de este trabajo es relevante porque permite ubicar el debate sobre Rusia en África dentro de las grandes transformaciones del orden internacional contemporáneo. El continente africano aparece como un espacio donde se condensan disputas de poder, demandas de soberanía, crisis de legitimidad de Occidente, nuevas formas de dependencia y búsquedas de autonomía por parte de los Estados africanos. A su vez, el artículo invita a preguntarse si Rusia podrá transformar su creciente presencia en vínculos duraderos o si sus limitaciones económicas, su dependencia de herramientas militares y su apuesta por el simbolismo terminarán restringiendo su proyección.

En síntesis, se trata de una lectura recomendable para pensar la política exterior rusa hacia África sin caer en lecturas lineales. Su principal valor está en mostrar que Rusia influye, pero no domina;

que África negocia, pero también enfrenta riesgos; y que la multipolaridad abre oportunidades, aunque no elimina las asimetrías.

Artículo: Reynolds, Nate; Brown, Frances Z.; Wehrey, Frederic; y Weiss, Andrew S. "Russia in Africa: Examining Moscow's Influence and Its Limits". Carnegie Endowment for International Peace, 26 de febrero de 2026. Disponible en: <https://carnegieendowment.org/research/2026/02/russia-role-west-southern-africa-junta-wagner-africa-corps>

## GÉNERO: Las mujeres africanas en ciencia y salud: un recurso escaso

*Agustina Vienna*

Un reciente estudio realizado en Zambia sobre salud materna reveló entre sus resultados los recortes que sufren las mujeres en materia de acceso al cuidado, maltrato y discriminación por parte de parteras en el sistema de salud. Además de la visibilidad que generó sobre este tema, lo interesante de este estudio fue el hecho de que el mismo se llevará a cabo por el simple hecho de ser promovido por investigadoras mujeres.

Esto genera sin dudas un tema de discusión que es la brecha de género en la ciencia y la investigación en el continente africano. A su vez, demuestra que cuando las mujeres ocupan lugares de decisión promoviendo determinados temas para investigar, surgen grandes descubrimientos, y por supuesto ponen en agenda problemáticas que las afecta directamente, ya que probablemente de otra forma no estarían en conversación.

Lo cierto es que hoy en día son muy pocas las mujeres que ocupan cargos relevantes en institutos de ciencia en el continente. Solo el 32% de los cargos de investigación en África subsahariana hoy son ocupados por mujeres, generando a su vez un gran déficit en materia de políticas públicas que acompañen resultados y trabajen sobre ello. Ocupar estos espacios es clave para marcar agenda y abordar problemáticas de salud que atraviesan las mujeres en su vida cotidiana.

La participación de mujeres en espacios de liderazgo ha traído grandes avances para la ciencia. Tal es el caso en el Instituto Pasteur en Senegal, donde el equipo de la doctora Marie- Angélique SENSE'S desarrolló la primer vacuna de ARNm en la región para el sistema inmunológico; o el de Amelie Wamba, bioquímica camerunesa que en su lucha contra la malaria desarrolló herramientas tecnológicas para modificar la población de mosquitos que transmiten la enfermedad; o el de Tegwinde Rebeca Compaore, investigadora de Burkina Faso con sus avances en detección temprana de enfermedades infecciosas.

Sería muy gratificante poder nombrar una lista extensa de mujeres africanas en estos roles, pero lo cierto es que los casos hoy no abundan. Si bien existen programas que financian a las mujeres en ciencia y algunas iniciativas estatales que promueven estos cambios, aún la representación es muy baja. De cierta manera, no solo es privar a las mujeres de acceder a grandes oportunidades, sino también a la población en general de grandes descubrimientos científicos que podrían mejorar muchas problemáticas de salud.

La falta de representación también genera una falta de deseo por ocupar esos espacios. Las mujeres más jóvenes se enfrentan a una ausencia de figuras relevantes que las inspiren a anhelar ser científicas o investigadoras, reduciendo aún más las oportunidades.

Las mujeres africanas continúan luchando por ocupar lugares de toma de decisión y por sumar temas a la agenda de sus respectivos países y la región. En el Día de África es importante traer luz sobre estos temas, que, si bien ya se conversaron reiteradas veces y por momentos hasta se dan por sentado, continúan perpetrando sociedades desiguales y ausencia de temas importantes en agenda.

Artículo: "Excluding Women scientistis from leaderchips is holding africa back". Disponible: <https://mg.co.za/thought-leader/opinion/2026-05-05-excluding-women-scientists-from-leadership-is-holding-africa-back/>

## SEGURIDAD: La escalada del conflicto en Mali y sus implicancias sobre la seguridad regional

*María Paz Manyaudet*

Se intensifica la violencia en Malí durante abril de 2026, a partir de una serie de ataques coordinados en simultáneo contra posiciones militares en distintas regiones del país. Dichos ataques, atribuidos a una coalición entre grupos yihadistas vinculados a Al Qaeda y separatistas tuareg, muestran un alto nivel de organización y capacidad operativa, lo cual evidencia un deterioro significativo de la seguridad nacional. Asimismo, se registraron enfrentamientos intensos no solo en la capital sino también en varias ciudades cercanas. De este modo, la toma de posiciones estratégicas por parte de grupos insurgentes refleja una escalada del conflicto interno.

Un elemento central para analizar esta dinámica es el rol de grupos yihadistas vinculados a Al-Qaeda, particularmente a través de su filial regional, el Grupo de Apoyo al Islam y a los Musulmanes (JNIM). En efecto, estas organizaciones no solo ejecutan ataques, sino que también aprovechan la fragmentación política y militar del país para expandir su influencia territorial. En un contexto marcado por la retirada de fuerzas occidentales, la presencia de nuevos actores externos como Grupo Wagner y la debilidad del Estado, el JNIM, logra consolidarse como un actor clave dentro del conflicto. Por lo tanto, el conflicto en Malí no puede entenderse únicamente como una guerra interna, sino como parte de una dinámica más amplia de la seguridad internacional donde grupos armados transnacionales buscan explotar vacíos de poder y disputas geopolíticas por fortalecerse.

A partir de lo anterior y desde una perspectiva más amplia, el yihadismo en el Sahel no es solo un problema local, sino un fenómeno adaptativo que se inserta en las tensiones propias del sistema internacional. En términos de política internacional, el caso es particularmente relevante porque evidencia un cambio en las dinámicas de poder en África.

Por otro lado, en este marco de inestabilidad y reconfiguración del poder, la escalada del conflicto en Malí resulta especialmente relevante en relación con la Agenda 2030 (especialmente con el ODS 16) que promueve la paz, la justicia y el fortalecimiento de las instituciones. En este sentido, es evidente un retroceso en este objetivo, en un contexto marcado por la inestabilidad política tras los golpes de Estado de 2020 y 2021 que debilitaron aún más la capacidad institucional en Malí. Como consecuencia, la expansión de la violencia, la pérdida de control territorial y la fragilidad institucional dificultan la construcción de un orden político estable. Asimismo, el conflicto impacta indirectamente en otros objetivos, como la reducción de la pobreza y el hambre, debido al desplazamiento de poblaciones y la interrupción de actividades económicas.

A lo largo del análisis se observa que la ola de violencia en Malí no solo refleja problemas internos—como la debilidad institucional— sino que también transformaciones globales, vinculadas a la competencia entre potencias, al surgimiento de nuevas dinámicas en la seguridad internacional y al retroceso en la Agenda 2030.

Artículo: “Quién es quién en la nueva ola de violencia en Mali”. France 24. 28 de abril de 2026. Disponible: [https://www.france24.com/es/programas/%C3%A1frica-7-d%C3%ADas/20260428-qui%C3%A9n-es-qui%C3%A9n-en-la-nueva-ola-de-violencia-en-mali?utm\\_slink=f24.my%2FBtDC](https://www.france24.com/es/programas/%C3%A1frica-7-d%C3%ADas/20260428-qui%C3%A9n-es-qui%C3%A9n-en-la-nueva-ola-de-violencia-en-mali?utm_slink=f24.my%2FBtDC)

# GEOPOLÍTICA: La Nueva Estrategia de Togo 2026-2028 para el Sahel

*Antonella Mezzasalma*

A partir de 2021, la ruptura del orden democrático en los países sahelianos impuso un desafío inmediato para la estabilidad de África Occidental. En este escenario, el avance de los grupos yihadistas dejó de ser una crisis confinada al Sahel para transformarse en una amenaza directa a la integridad de los Estados costeros. Para Togo, esta situación reviste una urgencia crítica: no solo comparte frontera con Burkina Faso —lo que facilita la expansión del terrorismo hacia el sur—, sino que el Puerto de Lomé constituye el pulmón comercial y la principal puerta al exterior para las economías del Sahel.

Bajo esta premisa de interdependencia económica y seguridad compartida, el gobierno de Lomé ejecutó un giro diplomático estratégico en septiembre de 2021. El Ministro de Asuntos Exteriores posicionó al país como un mediador neutral y un puente entre los regímenes de transición y la comunidad internacional. En aquel entonces, la apuesta togolese se centraba en una diplomacia de acompañamiento dentro de los marcos de la CEDEAO, abogando por transiciones democráticas tuteladas y una arquitectura de seguridad multilateral coordinada que permitiera contener la insurgencia sin romper los lazos regionales clásicos.

Sin embargo, cinco años después, el tablero regional ha mutado radicalmente. La persistente expansión yihadista hacia el litoral y la consolidación de la Alianza de Estados del Sahel (AES) —tras su ruptura definitiva con la CEDEAO— han invalidado los mecanismos de mediación tradicionales. Esta fragmentación institucional ha generado un vacío de cooperación que amenaza la estabilidad de todo el continente, obligando a los Estados africanos a replantear sus esquemas de paz y seguridad desde una óptica mucho más pragmática.

Ante esta nueva realidad, Togo ha diseñado su Nueva Estrategia Togo-Sahel (2026-2028). Presentada el pasado 18 de abril de 2026 en una reunión de Alto Nivel en Lomé, esta hoja de ruta, compuesta por 5 pilares estratégicos, busca estructurar la acción exterior togolese ante un Sahel que ya no responde a los viejos consensos. De esta forma, vemos que la actitud de Togo ha evolucionado de la mediación institucional a un rol mucho más proactivo y autónomo.

Con esta nueva estrategia se puede observar la profundización de la tendencia en África Occidental de ir desde marcos multilaterales tradicionales hacia esquemas más flexibles y pragmáticos de cooperación. En este escenario, adquieren mayor centralidad la seguridad, el comercio y la influencia estratégica por sobre las afinidades ideológicas. Por último, la experiencia togolese podría reflejar una transformación más amplia en la gobernanza regional africana, caracterizada por el debilitamiento de los marcos multilaterales tradicionales y la superposición de mecanismos regionales de cooperación política, económica y securitaria.

Artículo: “Togo: Adoption d’une nouvelle stratégie 2026-2028 sur le Sahel”. Disponible en: <https://www.afriqueeducation.com/togo-adoption-dune-nouvelle-strategie-2026-2028-sur-le-sahel/>